

REGLAS PARA AYUDAR *en la* SANTA MISA



Misa con un sólo acólito

1. El acólito de la Misa debe revestir sotana y sobrepelliz los domingos y días de fiesta.
2. En la sacristía, cuando el sacerdote comienza a revestirse debe colocarse a su izquierda y ofrecerle sucesivamente: el cíngulo, el manípulo, la estola y la casulla.
3. Luego de que el sacerdote se pone el cíngulo, el acólito le ayuda a acomodárselo.
4. Antes de salir de la sacristía hace la reverencia a la cruz junto al sacerdote y, saliendo, le ofrece agua bendita, luego se santigua.
5. Llegando al altar hace genuflexión junto al sacerdote, del lado del Evangelio.

Importante: El acólito siempre hace genuflexión durante la Misa al cruzar frente al Sagrario, desde la llegada hasta la salida, incluso si no hay Santísimo en el Sagrario.

6. Después de la genuflexión, se arrodilla al lado del celebrante. Responderá al sacerdote con voz clara, conservando siempre las manos juntas y mirando hacia el altar.

7. Cada vez que el sacerdote se inclina o se golpea el pecho el acólito hará lo mismo (excepto en el Confíteor que el acólito también reza después de haberlo hecho el sacerdote).
8. El Confíteor se reza manteniendo inclinación profunda; a las palabras "tibi pater" y "te pater" el acólito se vuelve hacia el sacerdote; al "Indulgéntiam" vuelve a erguirse.
9. Cuando el sacerdote sube al altar, el acólito levantará, con la mano derecha la extremidad delantera del alba para que suba con mayor facilidad, y luego se arrodillará sobre la primera grada en el extremo del escalón del mismo lado Epístola.
10. Terminada la Epístola, responderá "Deo grátias "y, levantándose, irá a buscar el misal (esperará a que el sacerdote se aparte del libro), y lo pasará al lado Evangelio, permanecerá junto al misal y esperará al sacerdote.
11. Al principio del Evangelio hará la señal de la cruz junto al celebrante y al oír la palabra "Iesus "hará reverencia y volverá al lado Epístola (se coloca en diagonal hacia el sacerdote), previa genuflexión, donde permanecerá hasta el final del Evangelio de pie y con las manos juntas, mirando hacia el celebrante.
12. Terminado el Evangelio se arrodilla en el extremo de la primera grada en el mismo lugar en que está.
13. Terminado el Credo (si se lo reza) y dicho el "Oremus "subirá al altar para doblar el velo del Cáliz, lo recibe del sacerdote y lo coloca doblado sobre el extremo del altar (con la cruz para arriba), y se dirigirá hacia la credencia, trae las vinajeras y se coloca paralelo al lado Epístola del altar, tomando la del vino con la mano derecha y la del agua en la mano izquierda. Ofrecerá al sacerdote primero la vinajera del vino, besándola antes de darla y después de recibirla, y después la del agua (algunos Padres utilizan la cucharita, el acólito se la ofrece).
14. Enseguida llevará las vinajeras hacia la credencia y volverá para el "Lavabo "con la vinajera del agua en la mano derecha y el recipiente para el Lavabo en la mano izquierda; se colocará en el brazo izquierdo el manutergio, que penderá de su brazo en la dirección del sacerdote. Después del Lavabo el acólito hace una pequeña reverencia al sacerdote, y luego vuelve a la credencia.
15. Terminado el "*Lavabo*" tomará la campanilla de la credencia e irá a arrodillarse en el extremo de la primera grada del lado Epístola.
16. Al "*Orate fratres*" esperará que el sacerdote termine de dar la vuelta para comenzar a responder el "Suscrpiat"
17. Al "*Sanctus*" tocará tres veces la campanilla y al "*Benedictus*" se santiguará al mismo tiempo que el sacerdote.
18. Antes de la elevación, cuando el sacerdote extiende las manos sobre el Cáliz, tocará una vez la campanilla e inmediatamente se levantará y subirá la tarima para arrodillarse cerca del celebrante, a su lado, pero un poco más atrás. Durante la elevación (tanto de la Hostia como del Cáliz) tocará tres veces la campanilla, sosteniendo con la mano izquierda la punta de la casulla; también tocará una vez

la campanilla en las genuflexiones que el sacerdote hace después de consagrar y de elevar Hostia y Cáliz.

19. Terminada la elevación, hará una genuflexión abajo y volverá a arrodillarse donde estaba; al "*Agnus Dei*" se golpeará tres veces el pecho con el sacerdote, y al "*Dómine non SUM dignus*" tocará una vez la campanilla al primero; dos veces al segundo; y tres, al tercero.

20. Luego de que el sacerdote comulga, el acólito se levanta y va en busca de la bandeja de comunión, va hacia el medio, hace genuflexión, sube y se arrodilla sobre la tarima detrás del sacerdote. Cuando el sacerdote comulga la Preciosísima Sangre el acólito inclinado reza el "*Confiteor*". "*Indulgentiam*" se incorpora y luego del último "*Dómine non sum dignus*" de los fieles se levanta y acompaña al celebrante con la bandeja mientras éste administra la comunión. Se coloca del lado derecho del sacerdote y pone la bandeja debajo del mentón de cada fiel. Terminada la comunión regresa con el sacerdote al altar, hace genuflexión y le levanta levemente el alba mientras el Padre sube y luego se arrodilla en la primera grada. Cerrado el Sagrario, va a buscar las vinajeras para las abluciones.

21. Si no hay comunión, el acólito va a buscar las vinajeras inmediatamente después de la comunión del Cuerpo de Nuestro Señor por el celebrante. Cuando el Padre le inclina el Cáliz (el acólito espera este movimiento), se acerca con el vino y derrama (cuanto el sacerdote le indique) un poco en el Cáliz. Luego va al extremo del altar donde espera al celebrante, y cuando éste se acerca, derrama en el Cáliz, sobre los dedos del celebrante un poco de vino, y un poco de agua para que se purifique. No debe olvidarse de retirar la bandeja de comunión del altar y llevarla a la credencia.

22. Dejadas las vinajeras en la credencia, va nuevamente al altar a buscar el atril con el misal, que está en el lado Evangelio y, previa genuflexión, lo pasa al lado Epístola (colocándolo en el extremo del altar). Toma luego el velo del Cáliz y, previa genuflexión, lo pasa al lado Evangelio. Allí permanece y ayuda al sacerdote con la bolsa y el velo; inmediatamente después baja y se arrodilla en el extremo de la primera grada del lado Evangelio.

23. Dada la bendición por el sacerdote y hecha la señal de la cruz se pondrá de pie para escuchar el último Evangelio (pasa al lado Epístola, luego de signarse, y se coloca en diagonal hacia el sacerdote). Al "*Et Verbum caro factum est*" hará genuflexión y, terminado el Evangelio, se acercará al sacerdote para rezar de rodillas con él (el acólito en el suelo, el celebrante en la primera grada) las últimas oraciones.

24. Terminada las oraciones volverá con el celebrante (el acólito le precede encabezando la marcha), a la sacristía.

25. En la sacristía, hará reverencia a la cruz junto al sacerdote y se arrodillará para recibir la bendición. Ayuda al sacerdote a quitarse los ornamentos. Si comulgó, hará la acción de gracias. Si es necesario, ayudará a arreglar el altar, apagar las velas y guardar los ornamentos.

Misa con dos acólitos

En la Misa celebrada con la asistencia de dos acólitos, se deben observar las siguientes indicaciones con respecto a la división de las responsabilidades descritas anteriormente para un sólo acólito.

1. Se colocarán al pie del altar, uno de cada lado. Antes y después de los diversos movimientos ellos harán juntos la genuflexión en el medio. Siempre es el primer acólito (el de la derecha) quien toca la campana.
2. A la salida de la sacristía, el segundo va delante, toca la campana a la entrada y se coloca del lado Evangelio, el primer acólito se abre para dejar pasar al celebrante. Después de la Epístola, el primer acólito cambia de lado el misal; el segundo acólito se levanta para oír el Evangelio.
3. Al Ofertorio, después de la genuflexión el segundo sube al altar para plegar el velo del Cáliz, mientras el primero va a la credencia a tomar las vinajeras, toma el vino y da la del agua al segundo acólito; ambos se colocan en el lado derecho del altar.
4. En el *Lavabo*, el primero echa agua sobre los dedos del padre y sostiene el recipiente. El segundo le presenta el manutergio.
5. En la elevación, ambos suben y se colocan a ambos lados del sacerdote, un poco atrás; levantan levemente la casulla sólo en la elevación.
6. Después de la comunión de los fieles, ambos ayudan al sacerdote en las abluciones. Luego, el primero, sube y cambia de lado el misal, al mismo tiempo que el segundo cambia de lado el velo del Cáliz. El segundo le presenta al celebrante la bolsa abierta, el velo y luego le pasa la bolsa cerrada, mientras el primero espera del lado Epístola al lado del altar. Ambos bajan y el primero se arrodilla del lado Epístola y el segundo del lado Evangelio.